Luis Fernández de Sevilla y Anselmo C. Carreño

Juanilla, La Perchelera

SAINETE

en un acto, dividido en tres cuadros

y en prosa, original.

MUSICA DEL MAESTRO

ALONSO

MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Calle del Prado, núm. 24

1925

Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/juanillalaperche00alon

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
TEOFRAS

N.º de la procedencia
4020.

JUANILLA, LA PERCHELERA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados, exclusivamente, de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

—

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réserves pour tous les pais, y compris la Suede, la Norvége et la Hollande.

—

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Juanilla, La Perchelera

SAINETE EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS Y EN PROSA, ORIGINAL

— DE —

Luis Fernández de Sevilla y Anselmo C. Carreño

MUSICA DEL MAESTRO

ALONSO

Estrenado en el TEATRO DE LA ZARZUELA la noche del 22 de Mayo de 1925.

Copyright by, Luis Fernández de Sevilla y Anselmo C. Carreño

MADRID

GOZALO Y GARCÍA, IMP., PALAFOX, 16 DUP.º

1925

DEDICATORIA

Al público y a la critica en general, que tanto nos animó al premiar nuestra labor modesta con la benevolencia de sus aplausos.

Los Autores.

725326

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
PATRO	Matilde Rosi.
JUANA	Enriqueta Serrano.
SEÑA TOMENTO	Srta. Quirós.
UNA VECINA	» Gómez.
MOJAMA	Luis Bori.
SALVADOR	Sr. Segura.
SARANDIYO	» Gómez.
SEÑO MANUE	» Aznar.
EL CUMPLIO	» Rebull.
UN CARBONERO	» Chapí.
UN BORRACHO	» N.

Chiquillas del barrio.

La acción en Málaga, en verano. Epoca actual.

Indicaciones del lado del actor.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Taller de pintor decorador. Al foro amplia puerta que da a la calle, dos puertas a la dererecha y una a la izquierda. Al fondo derecha, pequeña estantería con útiles del oficio. Por las paredes bocetos de muestras de establecimientos, moldes de letras y cenefas, una mesa de trabajo, otra auxiliar. Una percha, en la que están colgados el sombrero y la chaqueta de Salvador. Sillas. Es por la tarde.

ESCENA PRIMERA

Seño MANUE, luego SARANDIYO

Seño Manué dibuja unas letras sobre un cartón que está extendido en la mesa.

MUSICA

VOZ DE UN C. Dentro. No podré zeguí viviendo,
ni zerá vía mi vía,
zi no me zigues queriendo
como entonse me quería.

MANUE (Contemplando su obra) ¡Olé y olé mis mano! (Por ellas.) ¡Bendita zeai uztede, que tenei dos parma y meresei cuatro! Esto es trasá, dibujá y pintá. (Besándolas.) ¡Huyuyuy!

CANTANDO

JUANA (Dentro de la casa.) Por quererme bezá en la caye,
las narise te puze arrugá.
Zi me beza zolita en mi caza
er bezito agradezco la má.

MANUE

No zé yo que prodigio
tengo en las mano.
que la letra que pinto
zalen hablando.
Ezte letrero
pa mi que me lo compran
para er muzeo.

SOBRE LA MUSICA

Lo compran y me dan la medaya «Slipin», que ez má que la primera.

CANTANDO

Penzando argunas vese
que zoy tan grande,
no tengo má remedio
que jalearme.
Y es lo más malo,
que en mi pai se irnora
lo que yo vargo.

JUANA (Dentro.) No me digas que no zoy bonita
no me digas que no zoy juncá

MANUE (Gritando.) ¡Niña! Como entre, te vi a desí yo como zon los cardenale. Me traes mareao, zo fantezioza. Más valiera que, en lugá de darle azin a la campiniya, armirara los primore que jase tu tío.

CANTANDO

VOZ DE UN C.

Zi por quererte con anzia,
he de orviá a mi mi mare,
quiziera quedarme siego
pa no vorvé a mirarte.

SOBRE LA MUSICA

MANUE (Contemplando su obra.) Ná, una tontería de M gótica. (Besandose las manos.) ¡Huyuyuy!

SARANDIYO (Desde el foro.) Digo yo que un pitiyo sí tendrá usté pa mí.

MANUE Hombre zi, porque me coge de buena. Entra Sarandiyo.

SARANDIYO (Entrando.) Pues buenas tarde a to esto, zeño Manué.

MANUE Ahí va la petaca y mientras lo lía, contempla estos primore y armírate. (Por el trabajo que hace.)

SARANDIYO (Echándose con disimulo en los bolsillos tabaco de la petaca.) ¡Camará! Ni don Bartolomé er Muriyo. Esas son filigrana, digo yo. Esto está mu bien, pero que mu bien.

MANUE (Recobrando su petaca.) No, eso no está bien; yo t'he dao la petaca pa que lies un pitiyo, no pa que pongas un estanco Digo. yo.

SARANDIYO Disimule usté.

MANUE No pueo porque cuesta caro.

SARANDIYO Y qué, ¿qué tar va er negosio?

MANUE Me yueve er trabajo. ¿Y tú cuando te colaca?

SARANDIYO De aquí a veinte minuto.

MANUE ¿Dónde?

SARANDIYO En la drogueria de Puerta Má.

MAEUE A vé si es pa mucho. Porque donde más has durao no te ha dao tiempo ni pa aprenderte er número de la casa.

SARANDIYO Yo no tengo más de malo sino que me gusta serví a la gente.

MANUE Demasio. En esa cuestión, dejas en pañale a la Dolore de Calatayú. ¿Me quieres desí por qué te despidieron la úrtima vé?

Porque serré la tienda pa acompañá a un inglé que no sabiá donde estaba la Triniá.

SARANDIYO ¿Estuvo mal eso?

MANUE ¡Que ha de estarlo! ¡Si te sacaron en hombro!

SARANDIYO ¡Y olé!

MANUE De la palisa que te largó e l'amo.

SARANDIYO He cambiao mucho. Ahora no le hago un favó ni a mi padre. Ya puede darle a usté una arferesia, que le dejo que se esnunque contra un banco.

MANUE — Grasia, hombre.

SARANDIYO — Bueno, me vi a asercá a la droguería, que creo que el amo es muy riguroso en eso de la putualiá.

ESCENA II

DICHOS y UNA VECINA

VECINA — (Por el foro.) Manué. ¿No podría usté zubí un momentito a Ia asotea?

MANUE — ¿Yo? ¿Pa qué?

VECINA — Pa espantá der tejao una gayina que me se ha salio del arcajá y se ha posao a la vera de su chimenea.

MANUE — Lo siento vesina, pero no puedo abandoná er tayé.

SARANDIYO — ¿Dónde esta esa gayina? En do zarto le echo yo er guante.

MANUE — ¿Y la obligación, Sarandiyo.

SANRADIYO — Esto es dicho y hecho. ¿Por dónde ze zube a la asotea? Digo yo.

MANUE — (Indicando la izquierda.) Por ahí.

VECINA — ¡Cuidao que es muy asustadisa!

SARANDIYO — A mi me va a dá er pico. Yo soy amigo der Gayo. ¡Y olé! (Mutis por la izquerda seguido de la vecina.)

MANUE — (Riendo.) Este es capá de ajogarse por hasé un favó.

ESCENA III

MANUE y MOJAMA

MOJAMA — (Desde el foro. Trae al brazo un canasto con cangrejos, camarones y cangrejos.) ¿Ze pué pazá.

MANUE — ¡Mojama! ¿Tu por aquí? Venga un abraso, buen moso.

MOJAMA — Espera, hompre, espera que suerte er canasto (Lo deja sobre una mesa y se abrazan.) ¡Camará! Y que no tenía yo ganas de vé a mi tocayo.

MANUE ¿Por dónde has andao? ¿En que cárse te han metíó?

MOJAMA Déjate de chunga. Ya sabes que zali de Málaga juyendo de unas farda.

MANUE ¿Y qué?

MOJAMA Pué que ahora vengó de Zanluca juyendo de otra.

MANUE Pero hombre, Mojama. ¿Como te las arregla pa meterte en esos lío?

MOJAMA Zi yo no me meto, zi me meten eya. Nunca le he dicho a una buenos ojo tiene, y sin embargo ya me han hecho gastá una fortuna en tren. Mujer casá que conosco, marío que me se viene ensima con una estaca; mosita que salúo, desafío que tengo con el novio.

MANUE Eso e er sino.

MOJAMA En fin, ¿quíes ma que lo de Zanluca? Me dejo queré de la viuda de un naúfrago y a los cuatro mese, lo devuerve la má con un vergajo que era er palo mayó de un buque.

MANUE No te dejes queré que tu no has nasío pa el amó.

MOJAMA Ni pa viajante. Yo no sé que tengo en er pestañeo que me las atraigo. Y aluego este pajolero antojo, que va a sé mi ruina. (Por uno que tiene en la mejilla.)

MANUE ¿Esa berruga?

MOJAMA Poco a poco, esto e una pasa que se le antojó a mi mamá en er zétimo mé. Zi se le antoja una zandia me luzco. Hembra que repara en la paza, dijusto que me busca.

MANUE Pue eso con un parche está arreglao. (Cogiendo de la estanteria una botella y dos vasitos.) Vaya, vamos a remoja el encuentro. (Beben.)

MOJAMA ¿Y tu, sigues viviendo sólo?

MANUE Cá, hombre, con un batayón.

MOJAMA ¿Te has casao?

MANUE Me he traío cormigo a mi sobrina Juana, ya sabe, la que se queó huerfana, la que vivía en el Perché, y ha sío lo mismo que meté en casa un vagón de perro y gato.

MOJAMA ¿Tanto te da que jasé?

MANUE Que jasé y que comprá. Eso e el estrarto de veneno. No pasa día que no me haga arguna de las suya. Malo zi la dejo salí, malo si la la ensierro, y de toas manera malo..

MOJAMA ¿Y a que has cargao con ese quebraero de cabesa?

MANUE ¿Pero tú sabe lo aburrio que estaba ante? Yo no he nasío pa viví solo. Ahora entre risa y berrenchine lo paso distraio.

MOJAMA ¿Y hoy la tienes en la caye o en casa?

MANUE En casa y estoy azombrao porque no se la siente. (Se oye gran estrépito hacia la derecha.)

MOJAMA (Asustao.) Oye. ¿Está de derribo?

MANUE Pa mi que zí.

MOJAMA ¿Cómo?

MANUE Que la he dejao enserrá en er comedó, y esto me suena a tiesto. (Llamando.) ¡Juana! ¡Juaniya!

MOJAMA Pues te ha caio er seniso.

ESCENA IV

DICHOS y JUANA

Juana es una mocita de quince a diez y seis años con cara de traviesa. Viste alivio de luto. Sale lloriqueando.

MANUE ¿Que has hecho? ¿Por dónde has salio, criatura?

JUANA Por el montante de la puerta. A mi no me se ensierra, no zeñó.

MANUE Pero, ¿cómo te has valío? Te habrás encaramao en el aparaó.

JUANA Zi zeñó, pero no arcansaba y me he tenio que zubí en la sopera.

MOJAMA ¡Asuca!

MANUE ¡Buena la habrás armao!

JUANA Hay muchas cosa arrugá, zí zeñó.

MANUE ¡Mardita zea! Te vi a largá un día una palisa que se te van a gorvé los güeso bicarbonato. (Se dirige a Juana.)

JUANA (Corriendo en torno de la mesa y amparándose por último detrás de Mojama.) ¡Ay, ay, ay! Asujétele usté tío de los cangrejo.

MOJAMA Bueno, no le des má. Ya está bien.

MANUE Déjame que la esnuco.

JUANA Usté siempre está esnucando. ¿A que no?.

MANUE ¿Que no?

JUANA (Aproximándose a él de un salto y dándole un beso.) Esnuque usté.

MANUE ¡Por vía los moro! Quita salamera. ¡Bien has aprendio a mojarme la pólvora.

JUANA No, que ví a dejarle con la escopeta cargá.

MOJAMA Esta niña pué sé la maestra de don «Alonso» er sabio.

MANUE (A Juana que se dirije al foro.) ¿A dónde vas? Hoy no se sale der tayé.

JUANA ¿To er día enserrá?

MANUE To er día.

JUANA (Lloriqueando y comiendo con gran ligereza camarones que coge del canasto.) Po ezo e una inquisisión. Yo aqui me aburro. Yo aquí no tengo con quien meterme. Digale usté argo, tío de los cagrejo.

MOJAMA (Poniendo el canasto en otra parte.) Espera que traspase la tienda y te recomendaré.

JUANA (Sin separarse del canasto y sin dejar de comer.) Ande usté, digale usté que me deje salí.

MOJAMA (Aparte.) ¡Camará que nervio! (Alto.) Déjala salí tocayo, aunque no sea ma que pa que jaga la digestión.

MANUE Pero no te has de mové de la puerta.

JUANA ¡Olé, olé! ¡Viva mi tío!

MANUE ¡Pajolera chiquilla!

JUANA (Haciendo mutis foro dando saltos.) ¡Y viva este tío amigo de mi tío!

MANUE ¿Comprendes ahora por qué no me aburro?

MOJAMA Me jago cuenta de que te has comprao un sinematógrafo.

MANUE (A la vecina que sale por la izquierda.) ¿Qué? ¿La cogió ya?

VECINA ¡Que va a cogé, zeño! Si pa engañarla, va jasiendo er gayo y la gallina es primerisa.

MANUE — Ezó ze arvierte.

VECINA — Bueno, zi la coge que jaga er favó de yevarla a la carbonería.

MANUE — Conforme.

MOJAMA — ¿Ze trata de echarle er guante a una gayina?

VECINA — Zi zeñó.

MOJAMA — Pue pa ezo hay un recurzo que no falla.

VECINA — ¿Cual?

MOJAMA — Una escopeta.

VECINA — ¡Que zalao!

MOJAMA — Lo da el ofisio.

VECINA — ¿Zí?

MOJAMA — (Aproximándose a ella) ¡Vaya uno z'ojo negro que tié usté.

VECINA — Como que vendo carbón y der porvo... ¿Y usté que es lo que tiene en eze carriyo, una mosca de caballo?

MOJAMA — (Aparte.) Ya le dió el reflejo de la pasa. (Alto.) Esto es un capricho, morena.

ESCENA V

DICHOS y UN CARBONERO

Aparece en la puerta del foro un CARBONERO, tipo de gallego abrutado, con tizne en cara y manos del año que se l a pidan. La VECINA y MOJAMA de espaldas al foro no le ven llegar. MANUEL les hace inútilmente señas avisándoles el peligro.

VECINA — Hay capricho que meresen palo.

MOJAMA — Zí zeñora, este debe sé uno de eso, porque ¡zi viera usté la de palos que me trae!

VECINA — ¿De verdá?

MOJAMA — La negra. Una vé un mario...

CARBONERO — (Metiendo la cabeza entre los dos.) ¿Y luego?

MOJAMA — ¡Jozú, la negra!

(La vecina, tras dar una risotada, hace mutis foro precipitadamente.)

CARBONERO — Esa es mi mujer, ¿entiende? Emparenté con ella para mí solo.

MOJAMA (Aparte.) Menos ma que no trae estaca.

CARBONERO (Sacando del bolsillo una porra de partir carbón.) Y el que la diga malos ojos tienes...

MOJAMA (Aparte.) ¡La trae! No podía fayá. Más corta, pero la trae.

MANUE No tié importansia, vesino, es que aquí mi tocayo es argo chirigotero.

CARBONERO A mi mujer no la enchirigota nadie. (A Mojama, marcándolo mucho.) Es mía sola.

MOJAMA Bueno, hombre, pa usté pa ziempre.

CARBONERO Pues lo dicho. En la tienda estoy. (Hace mutis foro.)

ESCENA VI

MOJAMA y MANUE

MOJAMA ¿Está viendo? ¡Mardita zea hombre! Dame una nabaja de afeitá.

MANUE ¿Que vas a hasé, so loco?

MOJAMA No, si es pa afeitarme la paza.

MANUE Déjala ahora.

MOJAMA Pue vamo a tomarno un chato en cá er Surdo a ve si me tranquiliso.

MANUE Espérate a que venga mi ofisiá.

(Se escucha gran alboroto de chiquillería en la puerta de la calle.)

MOJAMA ¿Que paza?

MANUE Mi zobrina que ya ha reunío a tós los chavale der barrio. ¡Juana Juaniya!

JUANA (Por el foro.) ¿Que quié usté?

MANUE Voy a zalí y güervo enseguia. Estate ar cuidao.

JUANA Zi zeñó.

MANUE Vamos tocayo.

MOJAMA (Dándole a Juana una palmadita en la cara.) Adió pimpollo.

JUANA (Cogiendo un puñado de camarones sin que lo note.) Con Dió. Y güerva usté tos los días.

MOJAMA (A seño Manuel.) Tienes una zobrina que sabe latín.

MANUE MOJAMA — No te pués imaginá, las pesca al vuelo. (Volviendo la cara y viendo a Juana comiendo camarones.) Y der canasto. (Hacen mutis foro.)

ESCENA VII

JUANA y CHIQUILLAS DEL BARRIO

JUANA — ¡Zola! ¡Misté que dejarme zola con lo que a mi me gusta está acompañá! (Asomándose al foro.) ¡Eh! Pepiya, Curra; vení, vení toa.

(Entran en escena chiquillas del barrio.)

JUANA — La que quiera vino que lo pida, la que quiera dulces que los compre y la que quiera baile que empiece.

MUSICA

TODOS — Canta coplillas gitanas,
salirse por bulerías
y baila con mucha sarsa,
con jechúra y alegría.

JUANA — Anda espilrrabá
no te estés pasmá,
que con los pinrreles
hay que dibujá,
dale que le das,
no pierdas compá,
que esto es en el baile,
lo más principá.

TODOS — El hombre que a mi me quiera
se debe morir de amó,
y si es rico por su casa,
después de la bendición.

JUANA — Ay, calé, calé,
mira al churumbé
que los codos se quiere come,
¡ay cañí cañí!
mira tu gachí,
que con otro se va a divertí.

TODOS — Mueve el cuerpo con grasia gitana
y los ojos de hermosa surtana
que a los hombres les hasen desí,
por Dios baja er sierre
que voy a morí.

JUANA — Aya ya yay

TODOS — ¡Venga. Dale. Duro. Vaya!
Luce tu garbo juncá

JUANA — Gitanilla si vas por la calle
por Dios te lo pio no mires pa atrá,
que te asustas de ver los mositos
que junto a tu vera
comiendote van;
cuando quieras alegre viví
no te olvies que yo vivo aquí,
que mi risa contagia a la gente,
y nunca las penas se acercan a mí.
Viva tu pare, tu mare,
tu tía y tu abuela.
si quieren viví.
Viva tu hermana, tu hermano,
tu suegro y tu primo,
que es guardia siví.

TOUOS — Gitanilla si vas por la calle
por Dios te lo pio no mires pa atrá
que te asustas de ver los mositos
que junto a tu vera comiéndote ván.

HABLANDO

JUANA — ¡A la caye, a la caye! Que si viene mi tío, me va a sacudí mas que una estera. (Hace mutis con todas por el foro. Pausa.)

ESCENA VIII

SARVAO y JUANA

SARVAO — (Por el foro con blusa y trayendo botes de pintar i en la mano.) ¡Camará.! ¿No hay nadie.? ¡Maestro!

JUANA — (Por el foro corriendo.) Aquí estoy.

SARVAO ¿Pero no hay nadie en er tayé?

JUANA Tu y mi perzona. ¿Te parece poco? Me dejó mi tío ar cuidao y he zio la má de formá.

SARVAO ¿No te ha degao ningún recao pa mi? (Se pone a trabajar.)

JUANA Enseguía dijo que venía. ¿Pero qué te paza.?

SARVAO A mí, ná.

JUANA ¡Qué colorao trae lo z'ojo! ¿Te ha caío pintura.?

SARVAO Pue zé.

JUANA ¿Está tu mare peó?

SARVAO Como ziempre, mal.

JUANA Hoy no he podío ir a verla. Como me dejó mi tío enserrá con er gato... ¿No quiés desirme lo que te paza? Yo te lo diré: Tu has reñío con Patro.

SARVAO ¿Ha estao por aquí?

JUANA Ni farta. Pero en la cara te lo he conosío.

SARVAO No me estraña, que a la cara tie que zalí el amargó cuando no cabe en er pecho. ¡Zi tu supiera, Juaniya...!

JUANA ¿Er qué? Dilo.

SARVAO Ere muy niña pa hablá de estas coza y...

JUANA Acaba. Y ademá no tengo juisio, zoy una loca.

SARVAO No digo yo tanto, pero hay coza que no las entiende mas que er que las zufre.

JUANA O er que la zufre viendo zufrí.

SARVAO ¿Tú?

JUANA Yo te tengo ley, ya lo zabe; eres pa mí como un hermano mayó. Nunca te has acharao cormigo, ¡y mira que te he jecho perrería!

SARVAO Tu no eres mala, Juaniya. Tu piensa sólo en reí y er que busca la risa no pué ser malo. (La acaricia.)

JUANA Bueno, mira; no hables asín, que me entra una coza... que hasta se me quitan las ganas de jugá. ¿Ves? Ya me se han zartao las lágrima. Déjame er pañuelo. (Salvador se lo da y se dirige a la puerta del foro desde donde mira a la calle.) ¡Qué chiflao te tiene! Es mas tarde cuando paza.

(Por el pañuelo.) Y está zin marcá. Pobresiyo. Como su mare no pué haserlo... (Toma un pincel y traza a todo lo ancho del pañuelo una S. y una G. luego se lo da a Salvador.) Toma, con tus inisiales. (Hace mutis, riendo por la derecha.)

SARVAO (Con el pañuelo extendido.) ¡Camará! ¡Y son minúscula! Tiene siete mono detro der cuerpo. (Mirando hacia la calle.) ¡Eya! Patro, escucha. Si, un momento, mujé.

ESCENA IX

PATRO y SARVAO

PATRO (Desde el foro.) Habíamo quedao en que hasta la noche.

SARVAO Entra; estoy zolo. No creo yo que haga farta esperá a la noche pa quedá convensio der cariño que me tiene.

PATRO Der que tu me tiene a mí, ya estoy yo convensia. Me da er que te zobra despue de queré a los tuyo.

SARVAO ¿Por qué ere azin? No quieres entenderme. Yo no debo abandoná a mi mare, ni pueo quererte meno por quererla mucho a eya.

PATRO Yo lo que quiero es una caza sin discordia, zin más voluntá que la mía, ni más cariño que el de los dó. Mi mare no había de vení con nozotro y tu no vas a'queré más a tu mare que yo a la mía.

SARVAO La tuya está buena y zana, se pué defendé. Mi mare ya sabes como está. Piensalo, Patro. Yo ze que ezo no zale de tí, sino que te aconsejan mal. Tú tiene corasón.

CANTANDO

PATRO

Oye sin temor las quejas
que nasieron de un queré,
en un pecho de chiquiya
con el alma de mujé.

SARVAO — Por tu amor luché;
no debes dudá,
que este fuego que abrasa mi pecho
ná en el mundo lo puede apagá.

PATRO — Es que quiero verte siempre
respirando mi caló,
recreándote en mis ojos
y en los tuyos verme yó.

SARVAO — En mi corasón
puse yo un altá,
donde pido por tarde y mañana
que mis besos te puedan curá.

PATRO — Si resas por mí,
pon gran devosión,
que la virgen lograra curarte
y que veas tu equivocasión.

SARVAO — Una virgensita
es la niña que quiero:
por fuera bonita
y buena por dentro.

PATRO — Pa mí sus caricias
pa mí su queré
con eyo tan solo
dichoso seré.
Pero esos afanes
serán por mí sola,
sin que otro cariño
amarge mis horas.
Cuando más dichosa
a tu lado esté,
guarda tus desvelos
pa mi padecé.

SARVAO — No sé qué resela
qué temes de mí.

PATRO — Reselo de todo,
no quiero sufrí.

SARVAO — Un trono en mi casa
te quiero poné.

PATRO — No quiero mas trono
que el de tu queré.

SARVAO — Por tí, Patrosinio,
la vida perdiera.
PATRO — Ser dueña quisiera
de tu corasón.
SARVAO — Por tí estoy sufriendo,
por tí estoy penando.
PATRO — Por tí está luchando
mi ardiente pasión.

HABLADO

SARVAO — Ya verá, chiquiya, va a sé nuestra caza la antezala de la gloria; yo a trabajá mucho, tú a cuidá er nío pa que no farten en él ni flore ni alegría y los tre a quererno.
PATRO — Los dó.
SARVAO — ¡Pero mujé!
PATRO — No te canze. Yo a tu mare la quiero porque es buena y porque es tu mare, pero eya en zu caza y yo en la mía.
SARVAO — Ezo no.
PATRO — Pues pa qué hablá mas. (Inicia mutis.)
SARVAO — Escucha. Pienzalo.
PATRO — Penzao está. Tú tiene que desidí. (Hace mutis foro.)
SARRAO — ¡Patro! ¡Mardita zea mi zino! ¿Y esta mujé me quiere?

ESCENA X

SARVAO y JUANA

JUANA — (Por la derecha.) No, no te quiere.
SARVAO — ¿Qué zabe tú?
JUANA — Yo no zé ná, pero digo yo, que zi quiziera a un hombre con toa el'arma, su mare zería pa mí como la Virgen bendita y mas la quiziera a eya pa que mas me quiziera él, que er cariño que a eya le diera, él me lo devorvería. Yo no zé ná.
SARVAO — ¡Chiquiya! ¿Quién te ha enzeñao to eso?

JUANA ¿A mi? Er tio de los romanse ¡Pue hija! A vé zi porque a una le guste una mijiyá er juego, va a tené er corasón de hojalata.

SARVAO (Quitándose la blusa y poniéndose la americana y el sombrero.) Cuando venga tu tío, dile que he ido a un recao.

JUANA Está bien.

SARVAO (Haciendo mutis foro.) Vale mas acabá de una vé ¡Mardita zea!

JUANA ¡Pobresiyo!

ESCENA XI

JUANA y SARANDILLO

SARANDIYO (Por la izquierda desde la puerta. Viene lleno de tizne, manchado de yeso y rojo por el sol. Trae en una mano la cola de la gallina.) ¡Agua!

JUANA ¡Jozú hijo, qué zusto!

SARANDIYO ¡Agua!

JUANA ¿De donde zale?

SANRADIYO De una chimenea. Dame agua por tu zalú.

JUANA ¿Pa bebé o pa lavarte?

SARANDIYO Pa las do coza, digo yo.

JUANA ¿Pero te has metío a desoyinaó?

SARANDIYO Me he metio.. en donde no me importa, como ziempre. ¿Tú sabe er zó que he aguantao zobre las esparda? ¿Sabe tu las teja que yo he roto? ¿Zabe tu (Mirando a todas partes.) donde está er botijo?

JUANA Refrescaté una mijiya que vas a coge un pasmo.

SARANDIYO (Viendo el botijo y cogiendolo.) Aunque me quée pasmao. Estoy que abrazo. Escucha como «chirrío». (Bebe.)

JUANA Bueno, que te arría.

SARANDIYO (Dejando de beber y alargándole las plumas.) Toma, pa que te jaga un zombreriyo.

JUANA ¿De qué es esto?

SARANDIYO De una gayina que me ha jecho corré toa la

mansana tomándome er pelo. Tres vese que la he tenío entrampiyá y me ze ha escurrío de las mano, ¡La muy... gayina!

JUANA ¿Y dónde ha io?

SARANDIYO Ahí está en la torre der convento timándose con er gayo de la veleta. Ahora que esta noche ze muere de frío porque la he dejao desnúa (Mirándose la ropa.) ¿Tiene un sepiyo?

JUANA No. Una vara zí tengo.

SARANDIYO ¿Me pué desí la hora que é?

JUANA No farta mucho pa las cuatro.

SARANDIYO ¡Jozú y me dijeron en la droguería que estuviera a las tré en punto!

JUANA Espérate a las de la madrugá y cumple.

SARANDIYO (Corriendo hacia el foro.) Adió, no me quea tiempo ni pa desirte que está hoy que marea de bonita. Digo yo.

ESCENA XII

SARANDIYO, JUANA, SEÑA TORMENTO, MOJAMA y SEÑO MANUE.

MANUE ¿Pero todavía estás aquí, Sarandiyo?

SARANDIYO En tre sarto me planto en la obligasión.

S. TORMENTO ¿Yevas mucha priza?

SARANDIYO ¿Por qué? ¿Quié usté argo?

S. TORMENTO Que te yegue a mi güerto y le diga a la niña que no ze mueva de ayí hasta que vaya yo.

SARANDIYO Está bien. Me coge de pazo.

MOJAMA Y harme er favó de gorvé pronto, que te vi a dá un encarguito. Zi no te trastorna.

SARANDIYO No zeñó, tenía que gorvé... (Haciendo mutis foro.) Ya estoy aquí.

MANUE Ya está colocao.

S. TORMENTO (A Manué.) No se jaga usté de rogá, Manué.

MANUE Que yo no me meto donde no me yaman. Y ademá, que yo no zoy er pare de Sarvaó pa darle eze consejo. (A Juana.) Niña, ¿ha venío arguien?

JUANA Zarvaó, que ze ha marchao a un recao

MANUE ¿Te has portao bien? ¿Que has hecho?
JUANA Limpiá er tayé de arriba abajo
MANUE Pues no se conose.
JUANA Porque ze ha vuerto a ensusiá.
MOJAMA Como al entrá no nos hemo limpiao los pié...
S. TORMENTO Zi Juaniya es muy dispuesta.
MANUE ¡Mucho! Zobre tó pa la cosina. Ayé...
JUANA (Recordando.) ¡Jozú!
MANUE ¿Qué paza?
JUANA Que puze la lecho a cosé ante que usté me enserrara. (Hace mutis derecha corriendo.)
MANUE ¡Y la enserré a las dié!
S. TORMENTO Pues ya debe habé zubío
MOJAMA Ya está en la asotea.

ESCENA XIII

DICHOS menos JUANA

S. TORMENTO Bueno, gorviendo a lo mío. Usté debe desir le a Zarvaó, que busque otra mosita que lo camele, que mi niña no ze peina pa é porque no quiere zu mare.
MANUE Pue ezo le espera usté a que venga y se lo dise.
S. TORMENTO Es que yo quiero evitá otra como la que tuvimo, porque zi no agarramo, eze no vuerve a pintá mas letra.
MOJAMA Hay que evitá zeñó. La zeñá Tormento lleva una angariya de rasón.
S. TORMENTO El Evangelio.
MANUE Eze muchacho no merese que usté lo trate azí; es bueno, trabajaó. ¿Qué pué usté pedirle?
S. TORMENTO Que deje en pá a mi hija.
MOJAMA Yo me encargo de ezo.
S. TORMENTO ¡Olé loz'hombre! Por argo me ha zío usté simpático.
MOJAMA ¿De vera? ¿Es usté casá?
S. TORMENTO Viuda.

MOJAMA ¿De argún naúfrago?
S. TORMENTO De un sapatero.
MOJAMA ¿Y ze murió der tó?
S. TORMENTO ¿Por qué tanta pregunta?
MOJAMA Porque a mi me interezan las desgrasías der prógimo.
MANUE (Que se ha puesto a trabajar.) Le da por protejé a las viuda.
S. TORMENTO ¿Me hará usté eze favó?
MOJAMA Ezo ya está hecho.
S. TORMENTO No, zí en la cara ze conose a las buena perzona; tiene usté un no ze qué... y un... no me pueo esplicá y un... no ze como desirle, que vamos, que yo me entiendo.
MOJAMA Usté ze entiende.
S. TORMENTO Hasta eza berruga le cae bien.
MOJAMA (Aparte.) Ya empiesa a gustarle la paza.

ESCENA XIV

DICHOS y SARVAO

SARVAO (Por el foro.) Buenas tarde (Reparando en zeña Tormento.) ¡Aquí esta mujé!
MANUE ¿De dónde vienes?
SARVAO Me aserqué un momento a caza.
S. TORMENTO (Aparte a Mojama.) Ahí lo tie uste. Yo me haré la desentendía.
MOJAMA Dejeme usté a mí, que yo tengo pa esto la ma de diplomasia. (Aparte.) ¿Qué humo se gastará er gachó este?
MANUE ¿Está tu mare peó?
SARVAO (Poniéndose la blusa.) Peó está.
MOJAMA ¿Me quié usté escuchá dos minuto corto?
SARVAO Y aunque zean largo
S. TORMENTO (A Manuel.) ¿Ve usté? Azin es mejó.
SARVAO ¿Qué se le ofrese?
MOJAMA ¿Un cangrejito? (Ofreciéndoselo.)
SARVAO Grasia.
MOJAMA ¿Usté no tie er gusto de conoserme, verdá?

SARVAO — No zeñó, no tengo eze gusto.

MOJAMA — Po yo zoy Manué Gonsále, er camaronero; pero, como este nombre no ze pega, pué usté de-cirme «Mojama», vesino de este barrio y tocayo de su maestro de usté.

SARVAO — Bueno, ¿y qué paza?

MOJAMA — Pues que... ¿Dise usté que qué paza, no?

SARVAO — Ezo é.

S. TORMENTO — (A Manuél.) Ya lo tié en er borsiyo

MOJAMA — (Aparte.) Lo difíci es el arranque. (Alto.) Verá usté amigo, yo zoy un hombre... No, no, verá usté. En este mundo las coza tienen dos cabo como las madeja, zi tira usté der cabo fetén, zale tó como una zea, pero zi jala usté del otro cabo, er lío. (Aparte.) Una mijiya enreao me ha zalío.

SARVAO — Le arvierto a usté que yo trabajo por cuenta.

MOJAMA — Ahora arremato. Usté ze puso novio con una mozita contra la voluntá de la mare de esa mozita... la mare...

SARVAO — Me parese que ze está usté metiendo en una camiza demasiao larga.

MOJAMA — Yo jago una mijiya de historia pa dá un consejo. Tome usté un cangrejito.

SARVAO — Los conzejo los pué usté guardá pa zuz nieto.

MOJAMA — Un cangrejito, hombre.

SARVAO — Y los cangrejo pa zu tía. Y cuando le den a usté otro encarguito de eza claze, jágase usté er malo, que a lo mejó un consejo pué costá un doló de muela.

MOJAMA — Es que...

SARVAO — Es que han pazao los dos minuto. (Le vuelve las espaldas.)

S. TORMENTO — (A Manué.) No le parese a usté...

MANUE — Me parese que ze le está zaliendo der borsiyo.

MOJAMA — Oiga usté, a mi no ha habío quién me güerva la esparda ni en er sine, porque zi me la guérve argien, me limpio las bota en zu pantalón.

S. TORMENTO — ¡Bien dicho!

MOJAMA — Y mas trabajo me cuesta a mi cortá un cacho

de mojama, que zacarle a usté la nué por un costao.

SARVAO (Volviéndose y dándole un fuerte puntapié en el canasto.) ¡Embustero!

MANUE (Poniéndose anté él.) ¡Zarvaó!

MOJAMA Asujéteme usté porque me pierdo.

SARVAO Dejarme, que le vi a marcá pa que no ze pierda.

S. TORMENTO Duro con é, Mojama.

MOJAMA (Cogiendo la mercancía y echándola en el canasto.) Que vaya encargando er «Zantolio» pa en cuanto yo recoja.

S. TORMENTO Para adornarle a este sinvergüensa la cara, me basto yo. (Abalanzandose a él.)

MANUE (Sujetándola.) ¡Quieta! En mi caza no quiero jaleo.

S. TORMENTO Dejémelo usté.

SARVAO ¡Qué lástima no fuera usté un hombre!

ESCENA XV

DICHOS y JUANA, luego SARANDIYO.

JUANA (Por la derecha. A Salvador.) De ezo ze vale esta tía, de que lo ere.

MANUE ¡Niña!

JUANA (Abalanzándose sobre señá Tormento.) Vamos a vé quién sabe tirá mejó der pelo. (Exclmaciones gritos, etc.)

SARANDIYO (Por el foro.) ¿Pero que paza aquí?

MOJAMA ¡Cazi ná! Yégate ar mueye por un acorasao.

TELON RAPIDO

CUADRO SEGUNDO

(TELON CORTO DE CALLE MALAGUEÑA)

ESCENA PRIMERA

SARANDIYO

MUSICA

SARANDIYO (Dentro.) ¡Ah ya, ya, ya,
ya, ya...!
En mi copo a zío
donde ze ha cogío
lo mejó der má.

(Saliendo por la izquierda. Trae pendiente de los brazos los capachos propios de los vendedores de pescado malagueños.)

Yevo pintaroja,
raya y pescailla;
y unos calamare
con la tinta china
que zon pa marcá.
Aquí van coquina
de clase tan fina
que gastan «corzé».
Y llevo zardina
de junto al Estrecho
que zaben inglé.
Yo traigo jurele
y no te ezajero
lo fresco que zón,
pera dá en las mano
reuma ar cogerlo
y no pues comerlo
zin «calefasión».
Voy pa Capuchino,

voy pa el rozario.
Mosita, no espere
que no vorveré.
Ahora es er momento
der pescao barato,
que despué de un rato
ya no habrá de qué.
En mi copo ha zío
donde ze ha cogío
lo mejó der má.
¡Ah, ah, ah!
ya, ya...
Vivito der má.

HABLADO

ESCENA II

SARANDIYO y MOJAMA

MOJAMA (Por la derecha.) ¿Pero cómo te has echao a este ofisio? ¿Tu zabe la de espina que tiene er negosio der pescao?

SARANDIYO Si no es mi ofisio.

MOJAMA ¿Entonse?

SARANDIYO Es un favó que le voy jasiendo a un vesino mío.

MOJAMA ¡Ah, vamo!

SARANDIYO Hoy no ha podío zalí a vendé porque tiene reuma y he zalío yo.

MOJAMA ¿Y que te dá?

SARANDIYO ¿No le digo a usté que es un vesino? Yo venderé por él jasta que se cure, zin cobrarle ná.

MOJAMA Oye. ¿No habría un cuartito dezarquilao serca de tu caza?

SARANDIYO Creo que no.

MOJAMA Lo ziento, porque e una ganga ser vesino tuyo.

SARANDIYO A mi me engorda jasé un favó.

MOJAMA Y a mi que me lo jagan. Pero oye: con er mó que tiene de pregoná, venderá muy poco, ¿no?

SARÁNDIYO ¿Por qué?

MOJÁMA Por que te trae una vó, que zi la zortara por la radio despeinabas la onda.

SARANDIYO ¡A ve zi pa vendé jurele hay que zé Fleta! Digo yo.

MOJAMA Pero hay que darle zarza a lo que ze apregona. Yo cuando quiero quearme con er canasto vasío no tengo mas que entonarme y...

SARÁNDIYO Salen de naja los cangrejo.

MOJAMA Abren las boca pa desirme. ¡Olé! Ahora que no zé zi me lo disen con cáscara.

SARÁNDIYO ¡Camará! Es usté mas esajerao que er verano en Zeviya.

MOJAMA ¿Esajerao? Afina los tímpano.

MUSICA

CANTANDO

MOJAMA

¡Boquitas, bocas.
Comprarlas parroquianitos,
que quedan pocas!
Llevo mojama,
llevo quisquillas,
y también llevo almendras
mu saladillas.

Llevo cangrejos
que hacen cosquillas
si se toma usté un chato de mansanilla,
de mansanilla, de mansanilla.
Parroquianos, parroquianos,
darse prisa porque todo
me lo quitan de las manos,
me lo quitan de las manos.
Las mositas tempraneras
que enseñan las pantorrillas
con catorce primaveras...

(Pregonando.) ¡Vaya quisquillas!
El vejete tan tenorio
que a las chavaliyas ama
y las compra requilorios.

(Pregonando.) ¡Ay que mojama!

Y niñas de labios rojos
que ríen como unas locas,
y enseñan perlas por dientes,
vaya frescura de bocas.

(Pregonando sobre la música.) ¡Vaya unas bocas ¡Ay! que camarones! ¡Bocas perfumás, y cangrejos que andan pa alante! ¡No hay quien lleve mejores quisquillas, comprar a este quisquilloso!

CANTANDO

Boquitas, bocas.
Comprarlas, parroquianitos,
que quedan pocas.
Boquitas, bocas...

HABLADO

MOJAMA ¿Qué te parese?

SARANDIYO Es usté una codorní.

MOJAMA Y ezo que esta caye, como no tiene arcantarillao, pues le fartan condisione «acuática». (Fijándose en un capacho.) Pero ahora que arreparo ¡Que buenos jurele yevas!

SARANDIYO No los hay más fresco.

MOJAMA (Cogiendo varios y echándolos en su canasto.) Están zartando. (Ripitiendo la operación.) Pero que zartando.

SRANADIYO (Retirando los capachos.) Ya está bien.

MOJAMA ¿Cómo?

SARANDIYO Que estan zartando demasiao. Qué: ¿y usté vende mucho?

MOJAMA Caya hombre. Desde er día de la bronca en cá mi tocayo, parese que tengo er seniso. Esta mañana compré una partía de verdura y arquilé un borrico, pa vé zi cambiando de género me iba mejó.

SARANDIYO ¿Y qué?

MOJAMA Pues que no había dao dos vose por esas caye, cuando se me aserca un «dijustao», un guardia de los que ispersionan los comesti-

bles, mira las angariya y me zale con er cuento de que toa la hortalisa estaba mala.

SARANDIYO ¡Jozú que fataliá!

MOJAMA ¿Y qué te cree que jase? Habia ayí un carrito de ezo de la limpiesa y meté mano en las angariya y prinsipia: Este pimiento está picao, ar carrito; estos tomate pazao, ar carrito; y esta seboya y ésta y ésta y ésta, y cazí toa la esistensia me la echó ar carrito. (Cada vez que indica que el guardia cogía algo de las angarillas para echarlo al carrito, Mojama, ayudándose de la mímica, toma uno o varios pescados del capacho de Sarandiyo y los pasa a su capacho sin darle importancia.)

SARANDIYO Pue ezo no lo debia usté habé zufrío, camará.

MOJAMA ¿Me iba yo a pegar con un «dijustao».

SARANDIYO No, señó; pero, yo que usté, cojo er carrito (Coje el canasto de Mojama.) y lo vuerco tan ancho en las angariyas. (Lo vuelca todo en su capacho.)

MOJAMA Pero oye, tu.

SARANDIYO Y aluego le digo ar «dijustao»: Zi quiere usté hortalisa, ze va uzté a pescarla.

MOJAMA Es qué...

SARANDIYO (Haciendo mutis derecha.) De mi no abuza el ayuntamiento. (Pregonando) ¡Jurele...!

TELON

CUADRO TERCERO

Plaza malagueña. Ocupa casi todo el fondo la tapia blanqueada de un huerto, que hace esquina por la izquierda a un callejón. Hay una puertecilla de madera en el centro de la tapia y por encima de ésta asoman ramajes y flores del huerto. A derecha e izquierda viviendas modestas. Al fondo perspectiva de un barrio típico de Málaga. Es por la tarde.

ESCENA PRIMERA

JUANA y SALVADOR

JUANA (Por el fondo derecha con Salvador.) Es que dá grima verte jasiendo este papelito. Zi tuvieras veinte años meno y yo fuera tu hermana...

SARVAO Me pegabas, ¿nó?

JUANA Te daba una ferpa en er zitio de los puntapié, que iba a tomarle tirria a los aziento.

SARVAO ¿Pero tú te haz penzao que yo vengo aquí por eza?

JUANA No, zi ya zé que es por er Dean, que vive a la güerta.

SARVAO Mira Juaniya, er queré e una coza...

JUANA Er queré e una coza que unos los espavila y a otro los atonta der tó. A tí te ha cogío de yeno la cabesa y no te farta ná, pero ná, pa ir jasiendo número por la paré.

SARVAO Bueno...

JUANA Que no me importa, ¿verdá? Pos te has colao. Yo zoy la heredera mas univerzá de mi tío y la fortuna de mi tío es er tayé; que es mi herensia y tu con er queré dichozo, tiene abandoná mi herensia, er tayé y mi tío, y esto te lo pueo desí como zobrina, como heredera y como patrona. ¡Conque pa que no me importe!

SARVAO — Es verdá, abandonao lo tengo tó por eza... mujé. Ni ziquiera me he dao esta tarde una güerta por caza

JUANA — De ayí vengo yo.

SARVAO — (Con alegría.) ¿De vera?

JUANA — ¿He fartao arguna vé como no me hayan enserrao? Tu mare está tranquila; le dí la cuchará; fregué los cacharro, pazé la escoba y le dí dos patá ar gato por confundí er carbón con er zerrín.

SARVAO — Juaniya, vales lo que peza.

JUANA — Oye tú, que pezo muy poco.

SARVAO — ¿Cómo te pagaría yo...?

JUANA — Marchándote ar tayé.

SARVAO — Dises bien; la obligasión es lo primero.

JUANA — Naturá, pa la «devosión» tiempo te quea. Yo te echaré una maniya en er reso.

SARVAO — Vamo.

JUANA — Anda tu delante que la gente es muy malisiosa.

SARVAO — ¡Pero chiquiya!

JUANA — Anda pa alante. (Haciendo mutis tras él.) ¡Y disen que soy loca!

ESCENA II

MOJAMA y MANUE

MANUE — (Por la izquierda con Mojama.) No me entretengas tocayo, que he dejao a la chiquiya en er tayé y no estoy tranquilo.

MOJAMA — La niña no ze mueve de ayí.

MANUE — Der barrio no te digo que no. En fin, zigue la historia.

MOJAMA — Er compendio.

MANUE — ¿Que está colá?

MOJAMA — Firtrá, tocayo. La tengo que en serrando yo lo zojo, ze quea eya. a oscura. En la vía me ze ha venío a la mano un negosiyo más moyá. Como que he dejao er de los cangrejo. Er canasto me deslucía er tipo.

MANUE — No esta mal negosio la zeñá Tormento.

MOJAMA — Y zin compromizo, que estoy empapao de tó los antesedente familiare de la familia y los pantalone mas sercano los tiene en Río Janeiro.

MANUE — Es una ganga.

MOJAMA — No lo zabe tu bien. Creo que hay en zu caza de tó, ¡jásta corchone de miraguano!

MANUE — ¡Tocayo!

MOJAMA — ¡Escuzo desirte er dia que yo pesque un corchonsito azín! no me levantan ni con un barreno. En fin, déjame zolo, que está ar zalí y hoy pienzo colarme en zu caza. (Se oye un ruido en el huerto.)

MANUE — Ahí zale.

MOJAMA — Y con ruío.

ESCENA III

DICHOS y el CUMPLIO

CUMPLIO — (Por el huerto. Es un tipo muy abrutado y con una cara que corta la digestión.) No es ná. Un arboliyo que me ze puzo en medio ar zalí y lo he tronchao de una patá. Pero güenas, a tó esto.

MANUE — Ven con Dió, Cumplío.

MOJAMA — (Aparte a Manué.) ¿Quién ésta pezaiya?

MANUE — (Alto.) Este es er Cumplío; un güen moso. Yeva de criao en er güerto, más de veinte año.

CUMPLIO — Veintitré jase por agosto. Aquí me he dejao la juventú, er zudó y... la zalú no digo porque, vamo, a mí no me troncha er viento. Hay braso. (Accionando.)

MOJAMA — Y piérna, porque pa quitarze los árbole a patá...

MANUE — (Presentándole.) Aquí un amigo, mi tocayo Mojama. (Se estrechan la mano.)

MOJAMA — ¿Conque veintitré s'año, eh?

CUMPLIO — Zí zeño. Y ganando lo que me han querío pagá, que no ha yegao nunca ni pa afeitame.

MOJAMA — Ze conose.

MANUE — Ya te he dicho muchas vese que estás jasiendo er primo.

CUMPLIO — Yo me entiendo. En lo mío, trabajo.

MOJAMA — ¿Cómo?

CUMPLIO — Naturá, zeño. ¿Cree usté qué yo iba a echá aquí er bofe zi no zupiera que ezto iba a zé pa mí?

MANUE — ¿Te ha nombrao heredero la zeñá Tormento?

CUMPLIO — Me nombrará otra coza mejó.

MANUE — ¿Zu marío quizá?

CUMPLIO — ¿Y por qué no? Eya tiene zu cachito de lao surdo, y, aunpue zoy un poco feo, er día que me lavo la cara, me echa unas mirá que pazan er cuero.

MOJAMA — (Aparte a Manué.) Tocayo, de esto no me habías hablao.

MANUE — Ezo pué zé una mijiya de iluzione, Cumplío; porque zi un día ze le atravieza a zeña Tormento, un hombre que le jaga tilín...

CUMPLIO — ¿Tilín? A eze le estropeo yo la campaniya; pero que me güervo loco dando puñalá.

MOJAMA — (Aparte a Manué.) Estas coza ze avizan.

CUMPLIO — Estaría güeno que despué de haberme dejao aquí la sustansia de los güezo, yegara un «gelera» a disfrutá de lo que yo he zembrao. ¡Márdita zea! Zi ná má que de penzarlo, me ze pone nervioza la navaja. (A Mojama.) ¿Ze jase usté cargo, amigo?

MOJAMA — ¡Naturá! A mi me... me pazaría lo mismo.

CUMPLIO — Pero no hay cuidao; eya lo tié leío en mi z'ojo. Zi arguien ze arrimara al oló. ¿Ve usté estas mano? Toque, toque usté, paresen dos palaustre, ¿verdá? Pue ar gachó que yo ze las eche ensima, le convierto en miraguano.

MOJAMA — (Aparte a Manué.) ¿Será éste er que le jase los corchone?

V. DE S. TOR. — (Desde el huerto.) ¡Cumplío! ¡Cumplío!

CUMPLIO — Voy. (Entrando en el huerto.) No pué está mucho tiempo zin mí. Hasta ahora.

MANUE — Adió.

MOJAMA — Con este bache no había yo contao. ¡Camará con er tío! Parese un ozo en magas de camiza.

MANUE — Es un infelí.

MOJAMA — ¿Infelí...? ¿Por que le yaman er Cumplío?

MANUE — Porque creo que, cuando le va a sacudí a uno una gofetá, pone ante la chaqueta en er zuelo pa que no ze lastime ar caé.

MOJAMA — ¡Qué bien educao!

MANUE — Y aluego le da la mano y le pregunta zi le duele mucho. En fin, muy cumplío.

CUMPLIO — (Por el huerto con unos esquejes de rosal envueltos en un papel.) ¿Quién me acompaña a yevá estos esquejes a la caye la Victoria?

MANUE — Hasta er taye voy contigo. ¿Te queas, tocayo?

MOJAMA — ¿Quién yo? De ninguna manera. ¿Dónde voy a está mejó que ar lao del amigo? (Al Cumplío al hacer mutis.) Le convío a usté a do reale de barbería. Yo también ze cumplí. (Vanse por la derecha.)

ESCENA IV

SEÑA TORMENTO y PATRO

(Sale Patro del huerto, se asoma a uno y otro lado de la plaza y, no viendo a nadie, va a entrar nuevamente en el huerto encontrándose con señá Tormento.)

S. TORMENTO — Zí, búscalo, que es una lástima que te ze paze er día zin vé a don Romeo.

PATRO — ¿Y usté que zabe a lo que he salío?

S. TORMENTO — A ver zi yueve.

PATRO — Bueno, a vé zi lo veo. ¿Qué?

S. TORMENTO — Que no zé a qué viene er dizimulo cormigo.

PATRO — (Impaciente.) Ya empesó la Cuaresma.

S. TORMENTO — Es que eze te tié como un senserro. Me dise los lunes y miércole que lo quiere y los marte y zábado que no lo pues vé. Atame eza mosca por los bigote.

PATRO — Pues ya está atá. Lo quiero porque es bueno y porque es mi tipo, y porque lo quiero. ¿Está ezto claro?

S. TORMENTO — Hasta ahora zí.

PATRO — Y no lo quiero cuando trabaja por imponerme zu voluntá; cuando me jase vé que dentro de zu arma hay otro cariño que pué luchá con er mío, y disputarme lo que es mío zolo y... cuando me lleva la contraria, vamo. ¿Me entiende usté? Zu cariño mío, zu voluntá mía y... no digo más, y ya están atá las mosca, y déjeme usté tranquila.

S. TORMENTO — No he visto burra como tú.

PATRO — Porque no ha tenío usté otra hija.

S. TORMENTO — ¿A que te rompo un güezo?

PATRO — (Haciendo mutis por el huerto.) Déjeme usté en pá.

ESCENA V

SEÑA TORMENTO y MOJAMA

S. TORMENTO — (Mirando hacia la derecha.) ¡El!

MOJAMA — (Por la derecha. Aparte. Acicalándose.) Esperándome. ¡Picá der purmón! (Alto.) No güervo a mirarla a usté mas desde lejo zin un cristá ajumao.

S. TORMENTO — ¿Por qué?

MOJAMA — Porque ar zó hay que mirarlo azín.

S. TORMENTO — ¡Jozú, Mojama! Viene usté más florío que una maseta.

MOJAMA — ¿Usté? ¿No habíamo quedao en er tuteo?

S. TORMENTO — Es que pa empesá por er prinsipio, da azín una mijiya de reparo.

MOJAMA — Pos empiesa por er finá y no me des tormento, Tormentiyo de mi vía.

S. TORMENTO — No arse la vó, que no quiero que la niña ze entere.

MOJAMA — Es que estando a tu lao ze está en un grito. ¡Zi yo te dijera tó lo que yevo escondío debajo der chaleco!

S. TORMENTO — (Mimosa.) ¡Dímelo!

MOJAMA — (Como una colegiala.) No; que me da mucha vergüensa.

S. TORMENTO ¡Granuja! Qué tienes en la cara, que te veo y no zé qué me paza?

MOJAMA Una paza.

S. TORMENTO Que va a zé mi ruina. ¡Porque mira que yo enamorá despué de los treinta y tré!

MOJAMA ¿De los treinta y tré marío?

S. TORMENTO De los treinta y tré s'año. ¿Qué va a zé de mí?

MOJAMA A mi lao vas a sé una surtana de las mil noche y... argunas noche má.

S. TORMENTO (Mimosa.) Mojamita.

MOJAMA Tormentito. Pero oye, vamos a cuenta, porque za menesté aclará un rezentimiento que me tiene muy rezentío.

S. TORMENTO Habla. No me metas en aprenzión.

MOJAMA Tu no has querío desirme que muy serquita de tí hay un hombre que zueña con tu corasón y con tu güerto, y eso e una «ferlonía».

S. TORMENTO ¿Qué dise?

MOJAMA Yevá a l'artá a un hombre sin malisia, como yo, y tené er zentío puesto en otro; ezo, Tormento, es abusá de la inosensia.

S. TORMENTO ¿Pero, de quién hablas?

MOJAMA No disimule; der Cumplío.

S. TORMENTO ¡Jozú, María y Jozé!

MOJAMA Er mismo me ha dicho que le echas cá mirá que tiene er pelo chamuscao.

S. TORMENTO ¿Er Cumplío ha dicho ezo?

MOJAMA Con toa zu boca.

S. TORMENTO ¿Y tú lo cree?

MOJAMA (Aparte.) Esta me ze vá a enfadá. (Alto.) ¡Qué he de creer yo! Zi zé que ere en ezo de la fidelidá doña Gusmana la Buena.

S. TORMENTO ¡Ah! Creí.

MOJAMA No arruges tu las narise, perita de Zan Juan, carne de membriyo, compota de zandía...

ESCENA VI

DICHOS y PATRO

PATRO (Por el huerto. Ha oido las últimas frases.) Menos má que yego a los postre.

S. TORMENTO ¿Qué quieres tú?

PATRO Ná. Preguntarle ar zeñó zi ha hablao con la mamá de mi mamá pa esto de la pava.

S. TORMENTO ¡Oye, niña!

PATRO Y que yo no he dao permizo pa er noviajo y que jasta que la mosita no zea mayó de edá y er mósito no entre en quinta, no permitiré las relasione.

S. TORMENTO ¿Atí no te han dao nunca una gofetá con toa la mano?

MOJAMA Tiene la sá der mundo, como hija de quien é. (Aparte.) Lástima de tirón de pelo. (Alto.) Déjela usté que me jase mucha grasia.

(Entra el Cumplio por el fondo derecha y se detiene a observar.)

S. TORMENTO (Empujando para dentro a Patro.) Andá pa dentro, que te ví a matá. (Hacen mutis las dos por el huerto.)

MOJAMA No es pa tanto. Con que la dé usté una palisa, ya está bien.

ESCENA VII

MOJAMA y el CUMPLIO

MOJAMA El amo. Esto es un negosio bonito. (Viendo al Cumplio.) ¡Jozú que feo!

CUMPLIO (Aproximándose a Mojana.) Ya estoy de güerta.

MOJAMA ¡Caray! ¿Zí? ¡Qué pronto?

CUMPLIO ¿Le parece a usté pronto?

MOJAMA Pa mi no; porque tengo mucho que jasé. (Inicia mutis.)

CUMPLIO (Deteniéndole con un gesto.) Ante z'ha menesté que hablemo. (Se quita la chaquetilla, y, después de calcular el terreno, la deja en el suelo detrás de Mojana.)

MOJAMA No. Mire usté, cormigo no gaste usté etiqueta.

CUMPLIO De hombre a hombre. Zin arrodeo ni aquilapuze. ¿Por cuá de las dó viene usté?

MOJAMA Por... por ninguna.

CUMPLIO De macho a macho. ¿Por cuá de las dó?

MOJAMA Pué, ziendo azín; la verdá; vengo por la hija.

CUMPLIO (Recogiendo la chaqueta.) Está bien. Pero una arvertensia: No hay dote.

MOJAMA Ni lo quiero. ¿Por quién ma tomao usté?

CUMPLIO (Tendiéndole la mano.) Esto e una máno.

MOJAMA (Sin estrechársela.) Eso habíamo quedao que era un palaustre. ¿De mó que zi yo viniera por la madre..?

CUMPLIO ¿Cómo? (Vuelve a poner en el suelo la chaqueta.)

MOJAMA ¡Recoja usté èzo, hombre! Es un desí.

CUMPLIO ¡Ah! Bueno. (Recogiendo la chaqueta y entrando en el huerto.)

MOJAMA Ná. Que vi á tené que sacá biyete pa Zànlúca. (Mutis izquierda.)

ESCENA VIII

JUANA y SARANDIYO

SARANDIYO (Por la derecha con un canasto al brazo cubierto por una tela y seguido de Juana, que trata de detenerlo.)

Juaniya, no me entretengas;
Juaniya, que yego tarde;
Juaniya, que tengo priza;
Juaniya tu bien lo zabes.

JUANA Chiquiyo, pareses tonto;
chiquiyo, pareses memo;
chiquiyo, no corras tanto;
chiquiyo, porque no hay fuego;
y fíjate un poco,
por Santo Tomás,
que hase mucho tiempo,
soy mayor de edá.

SARANDIYO Cuando tenga un rato,
mas desocupao,
te diré Juaniya
que me tiés chiflao.

JUANA No te canses Sarandiyo
los tienes hoy que desí.

SARANDIYO Pues supón que esa es tu reja
y escúchame a mí

(Se apoya en una reja que habrá en la derecha.)

Te ví de noche,

la vez primera;
te ví de esparda,
en la escalera.

JUANA

¡Jozú que tonto!
que rabia me dá,
ni tienes salero
ni valor pa ná.
Ponte tu ahora en esa reja
y aprende a cantá,
lo que yo diría
para enamorá.
Son los labios de tu boca
tan durse como las mieles
y son mas rojo, mas rojo,
que los mas rojo claveles.
Por la mañana
salí por flores
pa tu recreo
y en una rosa
te puse un beso,
te puse un beso.
Claveles y campaniyas
jacintos y pensamientos,
en er huerto de mi mare
pa tí, chiquiya,
los fuí cogiendo.
Campaniyas, campaniyas,
sois der color que yo adoro:
tan asules como er sielo
como er sielo de tus ojo,
que dan lú, cuando me miran,
y su lú lo alegra todo.
Campaniyas, campaniyas
que en el aire estáis temblando,
campaniyas de nuestro cariño:
cayad, que la estoy besando.
Campaniyas de nuestro cariño
cayad, que la estoy besando.
Campanas de mis querere,
seguid cayando.
Cuando sientas mis carisia

que repiquen a gloria cantando,
lo mismo que er día
que dije te quiero, mi vía,
mi sielo, mi gloria bendita.

HABLADO

SARANDIYO — No me entretengas por tu zalú, que tengo mucho que jasé.

JUANA — ¿Pero pué zaberse que yevas en er zesto?

SARANDIYO — A vé zi lo asiertas; es una coza que ze pone ensima de la horniya.

JUANA — Una zartén.

SARANDIYO — Un gato. Er de Gertrudi que ze ha güerto ladrón y lo vi a poné a zerví.

JUANA — Pobresiyo. Echalo en buen zitio.

SARANDIYO — En la primer caza de préstamo que vea, pa que no le noten er deferto. Y no me entretengas mas Juaniya, que tengo entoavía que jasé unos cuanto favore. Avizá a un cristalero; a los Corale, por chanquete; a encargá una miza; a poné en hora un reló por er de la plasa de la Costitusión; a comprá una caja de betún y a zacá de la taberna ar marío de Engrasia que la debe está emparmando. Digo yo.

JUANA — Bueno, er que te puzo a tí Sarandiyo; era un zabio.

SARANDIYO — No hay mas remedio que zerví, como zon tós vesino... Adió. (Iniciando mutis.) Otro día que me coja mas despasio, te diré que me gustas una barbariá.

JUANA — Ziempre me lo dises corriendo.

SARANDIYO — ¿Qué quiere, mujé? (Hace mutis.)

JUANA — Te van a tené que echá las bendisione desde una motosicleta.

(Se oyen dentro del huerto voces de la señá Tormento y del Cumplío, que riñen.)

JUANA — ¡Anda, anda! Como está er gayinero.

CUMPLIÓ — (Saliendo del huerto y cerrando con un gran portazo. Trae la americana al hombro, el sombrero puesto y una estaca en la mano.) Y usté una desagradesía. ¡Mardita zea,

hombre! ¡Echarme a mí a la cochina caye, como a un cochino perro! ¡Mardita zea la cochina vía!

JUANA (Aparte.) A éste le han dao la lisensia.

CUMPLIO Ya, ya zé yo de donde viene la pedrá. Bueno; ze van a vendé los diario a peseta.

JUANA Oiga usté, zeñó Cumplío: ¿Quieré usté desirle a Patro que zarga.

CUMPLIO ¿Yo? ¿Yo gorvé a entrá ahí? ¡Niña! ¿Tú me conose bien?

JUANA (Asustada.) ¡Ay, que yo no le he fartao! ¡No ze ponga usté tan feo!

CUMPLIO Zi yo entrara en el güerto, zería pa que rebozara la zangre por ensima la tapia.

JUANA Pues por mí, que no haya arriá.

CUMPLIO (Haciendo mutis derecha.) ¡Despué de veintitré z'año! ¡Mardita zea mi zino!

JUANA Va pa que le den una inosentá. A lo tuyo. (Empujando la puerta de hierro y asomándose al interior.) ¡Patro! ¡Patro!

ESCENA IX

PATRO y JUANA

PATRO (Saliendo.) ¿Quién me yama?

JUANA Una zerviora.

PATRO ¿Tú? ¿Qué quiere?

JUANA Hablá con usté dos palabrita, que jase mucho tiempo me ze están queriendo escapá de la boca.

PATRO Te arvierto que zi viene a gastarme arguna broma de las tuya, has escogío mala hora.

JUANA Ze equivoca mosita; zepa usté que, aunque tiene fama de loca Juaniya la Perchelera, tós los loco tienen ratiyo en que rasonan, y eze ratiyo es er que yo aprovecho.

PATRO Bueno; ar grano.

JUANA Er grano e Zarvaó.

PATRO ¿Cómo?

JUANA — Zarvaó, he dicho. Un hombre bueno, honrao a carta cabá, que vive zufriendo porque ha tenío la desgrasia de enomarze de usté.

PATRO — ¿Ez que te ha mandao él pa que me inzurte?

JUANA — ¿El? ¿Pero no ze ha enterao usté toavía de quién e Zarvaó? Esto zale de mí, zoy yo quien quiere hablá con usté zin que la tierra lo zepa, pa desirle que lo que jase usté no lo hase ninguna mujé con corasón.

PATRO — ¿Y quién ere tú pa meterte en lo que no te importa?

JUANA — Argo me importará cuando me meto. Yo zufro con verlo zufrí. Ya vé usté zi esto es verdá, que vengo a peirle, por lo que mas quiera en er mundo, que zea pa él como ze merese.

PATRO — ¡Jozú que ocurrensia!

JUANA — El no puede abandoná a zu mare, compréndalo usté. ¡Zi viera qué buena e aqueya viejesita! Pa un cariño que usté la jaga tiene eya una bendisión en lo z'ojo. Como no pué hablá, con lo z'ojo lo dise tó. Pobresiya, zentá en aquer ziyón, en un rinconsito... No dá ná que jasé, no molesta ná. Yévezela usté a zu lao. Pué jaserse cuenta de que tiene usté en zu caza a la Virgen de los Dolore.

PATRO — Está visto que ze ha enterao der motivo de nuestra riña, toa la chiquillería der barrio.

JUANA — No lo tome usté azín. Dígame que ha vivío hasta aquí equivocá, que ezo no avergüensa a nadie.

PATRO — La equivocá ere tu, que te has metío a mujé formá, cuando debía está jugando con los chavale.

JUANA — Está bien. Yo no tenía gana de reñí, pero me están entrando.

ESCENA X

DICHAS y SARVAO

SARVAO — (Por la derecha.) No te canze Juaniya, a una mu-

jé azin no hay que buscarle er corasón, porque no lo tiene.

JUANA — Pero tiene moño.

PATRO — ¿Has escuchao?

SARVAO — Zin queré. Pero ar fin me he convensío de lo siego que estaba y de to er mal que pué evitarse.

PATRO — ¿Qué dise?

SARVAO — Que hemo acabao pa ziempre

PATRO — Zarvaó, yo no me he esplicao todavia.

SARVAO — Pa ziempre.

JUANA — Y un año má.

ESCENA XI

DICHOS, SEÑA TORMENTO, SEÑO MANUE, luego MOJAMA y el CUMPLIO, después SARANIDIYO y UN BORRACHO.

S. TORMENTO — (Saliendo del huerto.) ¡Niña! ¿Peró que jase por aquí este tío?

JUANA — Es tío tiene ya muy poco que jasé por aquí.

SARVAO — Esté usté tranquila, zeñora. Yo buscaba un cariño hondo, una mujé que ziendo er conzuelo de mi vieja y dándome ánimo pa luchá por la vía, había de tené en mi corasón un artá como la Vigen, ezo buscaba yo y lo he encontrao.

S. TORMENTO — ¿Que lo ha encontrao?

SARVAO — Zí, donde no lo buscaba; fuera de este güerto.

PATRO — Zarvaó, escucha.

SARVAO — Fuera de este güerto, donde tan mala yerva se cría.

S. TORMENTO — (A su hija.) ¿Pero vas a yorá por este adefezio? ¡Tú! Que estás rifá en er barrio.

JUANA — ¿Rifá? ¡Pues aviao va ar que le toque!

MANUE — (Por la derecha.) ¿Cómo dejas er tayé abandonao, Sarvaó? ¿Eh? ¿Que paza aquí?

SARVAO — Ná, maestro; que desde hoy estará er tayé atendío como nunca, y que zi arguna vé pien-

zo en cazarme, no buscaré una mujé con fama de formá.

JUANA (Con intención.) ¿No?

SARVAO Buscaré una loquiya.

JUANA ¡Zarvaó!

SARVAO Que lo que de juisio le farte, le zobrará de bondá.

MANUE (Aparte.) Zi cargara con mi zobrina, le regalaba er tayé.

MOJAMA (Por la derecha con el Cumplío.) Le digo a usté que er viaje lo tenía penzao. ¿Verdá zeñá Tormento, que le dije esta tarde que me iba?

S. TORMENTO ¿Qué te vá?

MOJAMA Zí. Aquí, er Cumplío, me ha dao unos conzejos... ¿Quieren ustede argo pa Zanluca?

S. TORMENTO ¡Ay que me pongo mala!

CUMPLIO (Mostrando la estaca.) Ze ha empeñao en irze...

SARANDIYO (Por el fondo izquierda llevando casi a rastras a un borracho.) ¿Pero es que le han partío a usté las roiya; digo yo?

MANUE ¿Por quién va eze favó, Sarandiyo?

SARANDIYO Por zu mujé. Como es vesina... Otro pazito, otro... Cuesta ma un pazo de éste, que uno de Zemana Zanta.

JUANA (A Sarvaó, a quien habla bajo.) ¿De vera?

SARVAO (Cogiéndola las manos.) Te lo juro por mi mare.

JUANA (Con alegría.) ¡Tío: desde hoy tendrá juisio Juaniya, la Perchelera!

MOJAMA (Al público.) Otra ve para Zanluca
por culpa de una mujé,
pero zi ustede me aplauden
les juro que gorveré.

TELON

Precio: 2 pesetas.